

Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



Sabiduría en medio de las pruebas

PASAJE CLAVE: 1 Pedro 1.1-8 | LECTURAS DE APOYO: Romanos 8.29 | 2 Corintios 1.3, 4 | Efesios 6.10-17
Hebreos 13.5

INTRODUCCIÓN

Nuestra reacción natural ante los problemas es tratar de hallar la salida, pero Dios desea que recibamos algo mucho más valioso que un alivio inmediato.

En vez de buscar la forma de escapar, debemos descubrir aquello que podemos aprender de las dificultades. Necesitamos sabiduría para enfrentar las pruebas, pues se nos da la opción de escoger cómo reaccionaremos. Podemos volvernos amargados y hostiles hacia Dios, o responder de una manera que nos beneficie.

La primera carta de Pedro fue dirigida a personas que eran perseguidas por amar a Cristo. El apóstol los anima al mencionar aquello que era mucho más importante: la herencia eterna celestial (1 P 1.3-8). Era gracias a la salvación y a esa esperanza del futuro que podían regocijarse en medio de las pruebas. Su fe, al ser probada, vendría a ser más preciosa que el oro, pues sería hallada en alabanza, gloria y honra en la segunda venida de Cristo. Es al ver las situaciones desde la perspectiva del Señor y al responder sabiamente que podemos beneficiarnos de las dificultades.

DESARROLLO DEL SERMÓN

Si el dolor y la dificultad llegan a nuestra vida, debemos pedir sabiduría a nuestro Dios.

Podemos ser guiados por el Señor si le hacemos las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es la decisión correcta de acuerdo a las dificultades que he enfrentado en el pasado?
- ¿Cuál es la decisión correcta de acuerdo a las circunstancias del presente?
- ¿Cuál es la decisión correcta de acuerdo a las

metas y sueños que tengo para el futuro?

- ¿Qué es lo que el Señor desea que haga en esta situación específica?

Cuando la situación se torna difícil, nos sentimos tentados a huir, en vez de buscar la guía del Señor, pero al hacerlo nos alejaremos de su voluntad. Lo que realmente necesitamos es sabiduría para aprender de Dios, mientras enfrentamos el dolor y las dificultades. Es al atravesar el valle oscuro de la tribulación que podremos agradecer a Dios por amarnos y usar las pruebas para cumplir su propósito en nuestra vida.

Necesitamos sabiduría para discernir el origen de nuestras pruebas.

El origen de las dificultades no es siempre el mismo. Pueden provenir de parte de Dios, de acuerdo a su propósito, pero también de Satanás para causarnos dolor y tristeza. En ocasiones, sencillamente recogemos las consecuencias de nuestras decisiones insensatas o sufrimos como resultado de las acciones de otros.

Sin importar el origen de nuestros problemas, podemos estar seguros de que el Señor se compadece de nuestro dolor. Además, sabemos que nos rodea de su maravilloso poder. Nada llega a la vida de los hijos de Dios a no ser que Él así lo quiera. Todo lo que permite en nuestra vida es para bendición. Su deseo no es hacernos daño, sino bendecirnos.

Necesitamos sabiduría para discernir el propósito de las pruebas.

El Señor usa el sufrimiento para cumplir su propósito en nuestra vida. Si aceptamos su voluntad, no solo somos bendecidos, sino que también llegamos a ser de bendición para otros. Es al comprender su obra que podemos regocijarnos en medio del dolor.

Si no entendemos el propósito de Dios con nuestras pruebas:

- Solo las veremos como algo negativo, como eventos sin sentidos que no tienen ninguna conexión con Dios.
- No comprenderemos los caminos del Señor, y como resultado sentiremos que nuestro dolor no tiene sentido.
- Nos perderemos las bendiciones que Dios deseaba darnos.
- Nos sentiremos derrotados, sin esperanza y sin consuelo alguno.
- Nos sentiremos decepcionados como resultado de nuestra incapacidad para resolver las situaciones difíciles con nuestras propias fuerzas.
- Nos veremos como víctimas de nuestras circunstancias, en vez de reconocer que somos hijos del Dios Altísimo.
- Nos sentiremos controlados por otras personas, en vez de reconocer que Dios tiene toda la autoridad.

Las pruebas cumplen el propósito de Dios de la siguiente manera:

- Prueban nuestra fe. Cuando perseveramos en medio de las dificultades y confiamos en Dios, nuestra fe se fortalece.
- Prueban nuestra devoción. Es en medio de las tribulaciones que nuestra devoción se hace más evidente.
- Purifican nuestra vida. Dios usa el sufrimiento para revelar aquellas faltas que no le hemos confesado.
- Permiten que podamos ver el poder del Señor en nosotros. Su amor es más evidente cuando sentimos que no podemos enfrentar las dificultades.
- Desarrollan nuestro carácter cristiano. Dios nos transforma a la imagen de su Hijo (Ro 8.29).
- Nos equipan para ayudar a otros que también sufren (2 Co 1.3, 4).

Necesitamos sabiduría para discernir la respuesta que debemos dar ante las pruebas.

Si creemos todo lo que la Biblia nos enseña en relación a los beneficios que recibimos por medio de las pruebas, nos regocijaríamos al ver la obra de Dios.

No podremos regocijarnos en medio de las dificultades y el dolor:

- Si nuestras prioridades no son las correctas, no buscaremos la sabiduría de Dios.
- Si valoramos más las comodidades que el trabajo que Dios hace en nuestra vida, las pruebas nos enojarán.
- Si valoramos más las cosas materiales de este mundo que las riquezas espirituales, no podremos sentir gozo en medio de las dificultades.
- Si solo vivimos pensando en el presente y nos olvidamos del futuro, nuestras dificultades amargarán nuestra alma en vez de hacernos mejores personas.

Podemos regocijarnos en las pruebas si estamos convencidos de lo siguiente:

- Dios controla la intensidad y el tiempo de todas las pruebas.
- Nuestro Padre celestial tiene un propósito específico con todo lo que hace.
- El Señor usa las dificultades para equiparnos y convertirnos en bendición para otros.
- Las pruebas son oportunidades para demostrar nuestra perseverancia.
- Dios nos transforma conforme a la imagen de Cristo.
- Las dificultades nos ayudan a medir nuestro crecimiento espiritual.
- Dios está con nosotros aún en los momentos más difíciles.

REFLEXIÓN

- ¿Qué preguntas le hace a Dios cuando enfrenta dificultades y sufrimientos? ¿Trata usted de alejarse del sufrimiento, o busca aprender lo que el Señor desea enseñarle?
- ¿Ha dedicado tiempo a leer la Biblia y buscar lo que Dios dice en cuanto a las pruebas?
- ¿Se regocia usted en lo que el Señor hace en su vida durante los tiempos difíciles?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org o llame al 800-303-0033.